

LUIS

Arquitectura contemporánea.

Reencuentro con el espíritu a través de los materiales tradicionales

BADOSA CONILL

El artículo de Javier Cenicacelaya (n.º 3 de *FABRIKART*) sobre la iglesia de San Pedro, en Klipan (Suecia) implicaba una interesante confesión emocional ante una construcción del arquitecto Sigurd Lewerentz, de la década de los 60, realizada con ladrillo, que ya había utilizado en la iglesia de San Marcos en Björkhagen, Estocolmo.

Este escrito propició una primera reflexión sobre la relación del ladrillo versus espiritualidad. En realidad el ladrillo vendría a sustituir la piedra y la madera de las primeras construcciones sacras de la antigüedad y por tanto hay que considerar este material en función de un arquetipo simbólico que lo vincula incluso, según la cosmogénesis, a un cierto carácter divino (Chevalier/Gheerbrant, *Diccionario de símbolos*, Herder, 1991). El ladrillo aporta fundamentalmente seguridad, protección y calor en la morada.

Mario Botta es especialmente sensible a la naturaleza en su armónica conjunción simbólica con la luz, el lenguaje de las piedras (mármol, granito) y el de los ladrillos. Su Iglesia de San Juan Bautista, en Mogno, Valle Maggia, Ticino (Suiza), 1986/92-1998 (Figs. 1 y 2) y la cercana capilla del monte Tamaro (1990-96), con pinturas de Enzo Cucchi, (Fig. 3) son buen ejemplo respecto a la piedra. En cuanto al ladrillo que suele usar como revestimiento del hormigón armado, cabe citar:



FIG. 1
Cilindro truncado en la iglesia de planta oval de San Juan Bautista donde el mármol blanco y el granito gris configuran una curiosa visión óptica que en el interior se amplia con sorprendentes efectos lumínicos.



FIG. 2
Iglesia de San Juan Bautista en el valle de Magia, Ticino (Suiza). Naturaleza pura junto con la espiritualidad de la luz y el simbolismo de la piedra.



FIG. 3
Pinturas de Enzo Cucchi en el interior de la capilla del monte Tamaro.



FIG. 4
Árboles que coronan la catedral de Evry.

- El Edificio Ransila I, en Lugano, Suiza (1981-85) donde la calidez de este material vinculado a la tierra se complementa con un solitario árbol plantado en la esquina de la terraza como contraposición al hueco de la esquina de la planta baja.
 - La Catedral de Evry, cerca de París (1988-1995), donde utiliza más de 800.000 ladrillos fabricados en Toulouse y es coronada también por una serie de árboles (Fig. 4) que rematan el cilindro truncado cuya tipología había usado ya en Mogno. Su interior es un prodigio de sensibilidad en el correcto uso de los materiales (mármol, ladrillo y madera) al servicio del espíritu. (Fig. 5)
 - El Museum of Modern Art de San Francisco, California, (1989-1995), como moderna catedral que debe acoger el espíritu del hombre a través de sus más recientes creaciones artísticas, y articularse en una idónea concepción armónica con los edificios circundantes y los osados rascacielos de su alrededor, gracias al ladrillo y a su característico cilindro truncado que emerge del tejado.
 - El complejo de oficinas Swisscom Administration Center, Bellinzona, Ticino, Suiza, (1988-1998), perfectamente integrado en la ciudad y en relación al medio ambiente natural próximo.
 - El Centro Cinco Continentes, de Lugano-Paradiso, Suiza, (1986-1992) donde además del ladrillo, utiliza el color verde en las estructuras de entrada que ofrece una mayor acogida y protección al visitante que se acerca al centro residencial con oficinas y tiendas. Rojo pálido del ladrillo en contraste armónico de complementarios con el verde suave de las estructuras.
- Botta, que, como en el caso que acabamos de ver, procura siempre armónicos contrastes cromáticos, como ocurre con el claro/oscuro de



FIG. 5
Luz, ladrillo, mármol y madera
en el interior de la catedral de Evry.

los diferentes tipos de piedra (granito gris de Riveo y mármol blanco de Peccia, en la iglesia de Mogno; granito verde y mármol blanco de Viscount, en el edificio de la Unión Bancaria Suiza, en Basel), es contundente con el potente rojo esmaltado que utiliza en la Estación de Servicio de Quinto, Ticino, Suiza, (1993-1998), destacándose del espectacular entorno montañoso (verde) circundante y acentuando su perfecta visibilidad desde la correspondiente autopista que da acceso al túnel de San Gotardo (boca sur).

En la Capilla de Monte Tamaro utilizara un pórfido rosado y verdoso que destaca la simbología pétreo en una elevación espiritual del visitante al que la arquitectura acompaña hasta un mirador donde el espíritu panteísta de los románticos, en cuanto a la contemplación de los Alpes, se sublima con la presencia de una cruz negra de hierro con la que Caspar David Friedrich hubiera rematado también un paisaje inspirado en dicho lugar. (Fig. 6)

- La Residencia de ancianos en Novazzano, Ticino, Suiza, (1992-1998) donde el color del ladrillo es un acertado factor de acogida para el hombre que se acerca allí en busca del reposo, sosiego, paz y tranquilidad que le ofrece el medio ambiente natural. Cuando no utiliza el ladrillo para el revestimiento del hormigón, Botta elige un colorido similar: piedra caliza rosácea, en el caso del Museo Jean Tinguely en Basel, Suiza, 1993/96; piedra rojiza en la Biblioteca de Dortmund, Alemania, 1995/98; y arenisca ocre claro en la Oficina Pral. del Banco Nacional de Grecia, Atenas, 1999/2001.
- El monumento «Cumbre de las Américas», Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1996, en colaboración con el arquitecto local Luis Fdez. de Cordova para conmemorar la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible que



FIG. 6
Los Alpes desde la cruz del mirador
de la capilla de Monte Tamaro.

se celebró en Diciembre de 1996. Figuración antropomórfica con una evidente carga simbólica respecto al espíritu de las culturas precolombinas. Simbolismo y espiritualidad en la luz, los materiales y la geometría con los que Botta concibe sus proyectos y gusta acoger al espectador sorprendiéndole de vez en cuando como en el caso de la Sinagoga y el Centro de Estudios Judíos en el Campus de la Universidad de Tel Aviv, Israel, 1996/98; o la capilla de monte Tamaro a la que ya hemos hecho referencia.

En la actualidad muchos son los arquitectos que, valorando las cualidades del ladrillo, saben realizar intervenciones oportunas en muchas construcciones del s. XIX y principios del XX, recuperándolas de sus primeras funciones industriales para atender urgentes necesidades de la sociedad actual. Tal es por ejemplo el caso de **Simeón Bruner**, asociado con **Leland Cott**, que se ha especializado en la renovación de edificios de este tipo, y que en el complejo industrial Mass MoCA (Fig. 7), de 6 Ha., en North Adams, Massachussets, 1988-1999, fue especialmente sensible a la plasticidad

FIG. 7
La Torre del Reloj
en el complejo industrial
Mass MOCA, USA.



FIG. 8
Plasticidad de muchas paredes de ladrillo
del viejo complejo industrial.



de muchas de sus paredes de ladrillo (Fig. 8), cuyos colores y texturas fueron debidamente respetados, en aras a la plusvalía funcional, por cuanto debían servir de fondo para mostrar obras de arte contemporáneo.

La idea surgida en 1988, de la mente de Thomas Krens, por aquel entonces, Director del Williams College Museum of Art, para transformar el complejo en un innovador Centro de Arte Contemporáneo, fue brillante en su fulgurante carrera por activar la cultura artística depositada en viejos museos. Krens sabe incorporar el arte a una forma de vida dinámica y moderna gracias al interés que despiertan las cosas si el continente que las envuelve tiene interés constructivo, impacto, y su funcionamiento se adapta a las estructuras y técnicas de mercado con las que se llega hoy a la sociedad de consumo, bienestar, turismo y ocio.

Afortunadamente esta tendencia en la rehabilitación de espacios industriales ha continuado en Galerías de Arte Contemporáneo en la Zona de Chelsea, N.York, así como en la rehabilitación de los docs londinenses o lisboetas, en otros complejos industriales singulares, como la fábrica del Grupo Fiat en Lingotto (Renzo Piano), o en el barrio industrial de Poble Nou, en Barcelona, donde también se ha respetado el ladrillo de muchas de las edificaciones conservadas.

Mención especial merece la espléndida fábrica Casarramona (1912/13) de Puig y Cadafalch que se ha sabido intervenir con acierto¹, en un magnífico proyecto de Centro Cultural de la Fundación «la Caixa». Tradición y modernidad se conjugan armónicamente partiendo de los ladrillos, los «trencadissos» de cerámicas rotas, la forja y mosaicos de la fábrica hasta los mármoles que Isozaki emplea en sus creaciones espaciales que configuran la sorprendente entrada subterránea al lugar. (Fig. 9)

Si el ladrillo aporta una proximidad al espíritu del hombre, en perfecta armonía con la contemporaneidad, no menor calidez e interés aporta la madera en un adecuado uso que armoniza también respecto a la arquitectura de hoy.

En China la madera es uno de los cinco elementos esenciales y se corresponde con el este y la primavera como estación donde emergen las fuerzas regeneradas de la Naturaleza que despiertan a la vida a través de la vegetación y el color verde con el que las plantas y los árboles cubren la tierra.

Los melocotoneros y la morera eran árboles venerados en la China antigua, y los druidas célticos rendían admiración a la encina como árbol sagrado que los griegos atribuían a Zeus (Hans Biedermann, 1993).

¹ En dicha obra intervinieron: Roberto Luna, autor del proyecto, Francisco Javier Asarta que dirigió la restauración del edificio, Marçal Roig que coordinó los trabajos a pié de obra, Robert Brufau que intervino reforzando el edificio, construyendo el nuevo sótano y haciendo el cálculo de estructuras del proyecto del patio de entrada de Arata Isozaki. Se inauguró el 27 de Febrero del 2002 por parte de los reyes Don Juan Carlos y Dña. Sofía, junto con el Presidente de la Generalitat, Sr. Pujol, el Alcalde de Barcelona y el Pte. De la Fundación Sr. Joseph Vilarasau.

FIG. 9
El ladrillo en armónica conjunción
con la forja, el mosaico
y los remates florales de piedra caliza,
en 1913.



Nuestro árbol de Gernika asume también una simbología no ajena a este tipo de vinculaciones espirituales.

La iconografía cristiana relaciona la madera con la cruz de Cristo «*lignum crucis*» y como árbol del conocimiento del paraíso, como símbolo de la vida, muerte y resurrección. El *himorogi* japonés parece ser igualmente un árbol de la vida.

Mircea Eliade en su Tratado de H.^o de las Religiones, distingue siete interpretaciones principales del árbol, pero el simbolismo de vida, en su desarrollo evolutivo ascendente hacia el cielo y el carácter cíclico de la evolución cósmica, priman en la mayoría de interpretaciones de pueblos y civilizaciones más diversas.

En la arquitectura oriental la madera asume un esencial protagonismo en el desarrollo constructivo, en virtud precisamente de su calidez y específica simbología. Hoy la arquitectura del hormigón, con la del hierro y acero, junto con el vidrio, el aluminio y últimamente el titanio han hecho que la madera haya quedado algo marginada pero siempre hay espíritus creativos y sensibles que saben utilizarla adecuadamente como es el caso del revestimiento interior de la Pasarela Pedro Arrupe de Abandoibarra, concebida por **Fernández Ordóñez & Millanes** para Bilbao Ria 2000, así como **Álvaro Siza** que para el Pabellón portugués de la expo 2000,



FIG. 10
Alcornoques del Alentejo
que ofrecen su corcho como
recubrimiento del Pabellón de Portugal.

en Hannover, (Fig. 10) recurre a la piedra caliza, azulejos y corcho, para el revestimiento del elegante diseño construido en colaboración con **Eduardo Souto de Moura**.

Corcho de los abundantes alcornoques del Alentejo, y tradicionales azulejos portugueses que incorporan los colores azul y amarillo a la singular geometría minimalista que le caracteriza y alcanza un profundo sentido emocional en el sublime palio o dosel que cubre la entrada de su Pabellón para la Expo de Lisboa del 98. Construcción no exenta de un cierto carácter espiritual respecto a un espacio concebido para actos ceremoniales de acogida y lugar de reencuentro de personas que en eventos de este tipo tienden a la dispersidad nómada frente a la concentración sedentaria vinculada más al ladrillo de la casa y la madera del árbol que nos cobija y alimenta. El revestimiento de cerámica roja y verde que Siza utiliza por primera vez en la Expo de Lisboa, se repite en Hannover como excepcionalidad en su habitual acromía donde el blanco prima siempre en su esencial pureza y luminosidad. Blanco no exento de cierta simbología del espíritu en el caso de la iglesia de Sta. María en Marco de Canavedes (Portugal), 1990-96, así como en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Oporto, (1987-93) en contraste con el potente verde de la vegetación de la montaña, o en la Fundación Serralves (Oporto 1996-1999) en cuanto al mismo color del magnífico parque de 3 Ha. que la circunda.



FIG. 11
Maqueta en madera, a escala real,
para anunciar la exposición de Borromini
en Lugano (Suiza), 1999.

En la Biblioteca de la Universidad de Aveiro, Portugal, 1988/1995, Siza recurre también al ladrillo, como en la fábrica Vitra en el complejo de esta firma en Weil am Rhein, Alemania, 1991/94.

Siguiendo con la madera como material noble vinculado al corcho en cuanto a origen, virtudes y características simbólicas ya apuntadas, hemos de referirnos al sorprendente modelo en madera, a escala real, que **Botta** realiza (1999), en Lugano (Suiza), (Fig. 11) como sección de la iglesia *San Carlo alle Quattro Fontane*, de Borromini, con motivo de la exposición conmemorativa del 400 aniversario del arquitecto italiano. Botta recurre también a la madera en algunas de sus construcciones citadas, por cuanto es un material que se adapta muy bien con los que habitualmente él utiliza.

Otras dos obras recientes, especialmente relevantes en cuanto al uso de la madera son: el templo Komyōji, en Saijo (Japón), 1999-2000, (Fig. 12) de **Tadao Ando**, y la iglesia Corazón de Jesús «Herz Jesu», en Munich, 1996-2001, (Fig. 13) de **Allmann/ Sattler/ Wappner** (Markus Allmann, Amandus Sattler, Ludwig Wappner).

Aunque más proclive al uso del hormigón, cuando **Tadao Ando** se enfrenta a la reconstrucción de un templo de más de 200 años de antigüedad, no duda en recurrir a la madera por cuanto debía ser «un



FIG. 12
Luz, madera y agua circundante como
elementos de la naturaleza que confluyen
en el templo Komyo-Ji, en Saijo (Japón).

lugar de encuentro» (Chillida) al que la gente acude para reunirse. Paredes de celosía abiertas permiten que la luz amarillenta se filtre y crea un ambiente singular que predispone al recogimiento y la oración. Dieciséis columnas soportan tres capas de vigas entrelazadas en un sugerente entramado espacial por el que penetra la luz solar reflejada también en el agua del estanque circundante.

Barragán acudió a menudo al uso de celosías de obra y madera para crear ambientes cálidos y luminosos que lleguen más al espíritu que a la razón (Fig. 14) y al uso del agua como elemento relevante para crear planos constructivos a través de sus pulidas superficies y los reflejos de luz y color que aportan sorprendentes espacios virtuales a sus geométricos planteamientos.

La citada «Herz Jesu Kirche» es una atrevida creación moderna planteada como un paralelepípedo (madera) dentro de otro semejante exterior (vidrio). La construcción exterior que refleja el azul celeste junto con los edificios circundantes, es una osada construcción con muro de cristal que alcanza su punto álgido en el diseño de la portada convertida en dos grandes



FIG. 13
Reflejos del cielo azul, las propias estructuras y los edificios circundantes en la vidriada piel externa de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, que envuelve la construcción interior en madera que determina el espacio sacro.



FIG. 14
Naturaleza exterior, luz y celosía roja en el vestíbulo de entrada de la casa de Bárbara Meyer. Luis Barragán, Las Lomas, México, 1981.

puertas que se abren ocasionalmente para acoger con generosidad a los fieles que se acercan para los oportunos rituales litúrgicos. En el mismo atrio de entrada los fieles se encuentran ya con las acogedoras paredes interiores de madera de arce en tono ocre pálido que según la luz natural o artificial que reciba irá desde este color natural al amarillo naranja vinculado con la mente y el espíritu que la ilumina a través de la palabra de Cristo. El atrio, como lugar de encuentro, da paso al «santa sanctorum» presidido por una cruz (red metálica dorada) que se inscribe en el muro de fondo, presidiendo todo el espacio sacro donde el mobiliario, también de madera, con un oportuno diseño, acorde con la estética moderna del edificio. Excelente ejemplo de conjunción entre tradición y modernidad que nos evidencia de forma clara y contundente que Dios no está reñido con el espíritu de nuestro tiempo. Así lo debió pensar el Arzobispado de Munich cuando se decidió por este proyecto tras el concurso al que se presentaron más de 150 proyectos.

Madera, piedra y ladrillo siguen estando presentes en la arquitectura de hoy porque la buena arquitectura no está reñida con los materiales tradicionales, ni con el espíritu del hombre que sigue valorando, no sólo la funcionalidad para la que fue creada, sino la esencia espiritual de un arte que conmueve a quien se acerca a él sin prejuicios y sabe valorar la importancia de la emoción que le embarga cuando acierta a descubrir el espíritu que su creador le ha infundido.

Tan relevante es generar o compartir conocimientos científicos como obras que despiertan emociones dignas de ser destacadas, y compartidas. Los materiales, como los colores y las formas, contribuyen a generar esta emotividad del espíritu.

Bibliografía fundamental de las obras citadas

AA.VV.: *HIGH - TECH PARA HIGH - TECH. LA ARQUITECTURA DE LAS EMPRESAS DEL FUTURO*, Atrium, México, 2001; (Loft Public., Barcelona, 2001).

AA.VV.: *THE WOOD DESIGN AWARDS 2003. A NORTH AMERICAN PROGRAM OF ARCHITECTURAL EXCELLENCE* (Peter Bohlin, Raymond Moriyama, Laura Hartman). Tuns Press Ed., Fac. of Arch. Dalhousie University, Halifax, Canada, 2003 (tunspress.dal.ca)

AA.VV.: «UN EDIFICI-FÀBRICA ARTISTICH», Caixa Forum, Barcelona, 2002, con motivo de la inauguración de la rehabilitación de la fábrica de Puig i Cadafalch.

Jodidio, Ph.: *ARCHITECTURE NOW* (T. I y II), Taschen, Köln, 2001, 2003.

Jodidio, Ph.: *ALVARO SIZA*, Taschen, Köln, 2003.

Jodidio, Ph.: *BOTTA*, Taschen, Köln, 2003 (edic. Original 1999).

Frampton, Kenneth: *ALVARO SIZA*, Gustavo Gili, Barcelona, 2000 (Electra, Milán, 1999).